

La frigidez en la mujer

Por: ENRIQUE GUARNER

La novela de Joseph Kessel intitulada «Belle de jour» que fuera publicada en 1929, nos muestra el caso de una mujer con un problema de frigidez. Severine está casada con Pierre, un médico extremadamente bien parecido y además, considerado con ella, puesto que no cambia su bondad a pesar de la frialdad sexual de su mujer.

A través de un amigo de la pareja, Severine obtiene la dirección de un burdel clandestino, donde después de muchas dudas se presenta una tarde y la dueña del lugar, de nombre Anaïs, la decide a trabajar, poniéndole el sobrenombre de «Belle de jour».

Una serie de personajes desfilan por la casa de citas. Entre ellos destacan un mongol que lleva a Severine a su primer orgasmo, un ginecólogo masoquista que únicamente goza el sexo cuando es flagelado, un conde necrófilo e incestuoso que busca el placer en la masturbación debajo de la tumba de su hermana. Uno de los asiduos clientes de Severine es Marcel, miembro de una secta de asesinos que se enamora de ella y la quiere obligar a escapar a otro país. Como no accede, la sigue y descubre su secreto, amenazándola con decirle todo a Pierre. La obra termina con la muerte de Marcel por el marido.

Esta novela de Kessel nos plantea un caso típico de frigidez femenina, o sea la incapacidad de una mujer de alcanzar el orgasmo a través del coito. Sin embargo, Severine no es totalmente frígida más que con su marido. Según Freud en sus «Nuevas Lecturas en Psicoanálisis» de 1919: «El problema está insuficientemente estudiado porque la mujer conecta el sexo con lo prohibido y aunque el matrimonio haga disiparse la idea, ésta sigue arraigada en el inconsciente, de tal manera que no hace que desaparezca la culpa».

Es por todo ello que existen mujeres que únicamente pueden encontrar satisfacción sexual en situaciones que consideran «pecaminosas». En el matrimonio, ellas tienen el derecho de practicar el coito, pero al no infringir las leyes y llevar a cabo aquello que la sociedad acepta, son incapaces de alcanzar el orgasmo. En cambio, con un amante o como en el caso de Severine, prostituyéndose, surge el elemento que rompe con las inhibiciones y experimentan el climax sexual deseado.

En este caso se halla el personaje principal de la novela de Kessel que es una mujer con «doble personalidad», o sea una dama respetable cuyos pensamientos se ligan a los conceptos que se adquirieron durante la niñez y que son erróneos con respecto a las prostitutas. De acuerdo con su inconsciente, la ramera es una mujer que lleva una vida sexual libre, razón por la cual se la degrada en la escala moral y social. Es entonces cuando se asume una división interna, o sea, se mantiene la reputación siendo frías en el matrimonio y en cambio cuando se consideran como prostitutas, aunque esto sea en la fantasía, son capaces de abolir la frigidez.

En la clínica, los psiquiatras solemos encontrar un enorme número de variantes con respecto a la dificultad en la mujer para alcanzar el orgasmo. Algunas sufren lo que podríamos denominar una anestesia total en sus genitales. Otras experimentan una gran excitación al anticipar el coito, pero durante el acto van perdiendo el deseo. Las hay que presentan dispareunia, o sea, dolor en el trance sexual y hasta contraen los músculos de la pelvis impidiendo la introducción del pene.

Es por ello que algunos autores han descrito diferentes formas o tipos de frigidez sexual. Entre las más frecuentes se encuentran:

1. **La narcisista**, o sea, mujeres extremadamente egoístas que no tienen amor por nadie ni por nada, excepto por su propia persona. Su única necesidad no es amar sino ser amadas. Cuando se casan no consideran al marido

como un amante, sino como un niño y entonces el orgasmo no tiene objeto.

2. **La infantil**, en la cual muchas mujeres quedan fijadas a etapas del desarrollo previas a su genitalidad. Es decir, que el carácter femenino evoluciona pasando primero por la oralidad, después por un período anal hasta llegar a su nivel genital. Sin embargo, su sensibilidad sexual puede enclavarse en alguna de las fases anteriores y únicamente alcanzar el orgasmo por medio del cunilinguis o en el coito por el recto.

3. **Tipo sexual**. Constituido por mujeres a las que no les interesa el sexo y que prefieren sublimarlo a través de la amistad. Cuando se casan evitan el coito convirtiendo el matrimonio en una relación «platónica» y temen la fecundación. Son frías porque creen que con ello previenen el embarazo.

4. **Forma maternal**. Son mujeres que hipertrofian su maternidad y su frigidez no parece preocuparles mayormente. Se conforman con que sus maridos eyaculen y hasta les agrada que así suceda, porque esto puede llevarlas al embarazo. Este tipo está libre de cualquier resentimiento hacia los hombres, excepto en el momento en que llega la menopausia.

5. **Tipo combativo**. Está constituido por aquellas mujeres que recibieron una educación sexual mal orientada. Se les ha enseñado que el coito es un acto brutal, sucio y hasta antinatural. La madre les ha inculcado odio y desprecio hacia todos los hombres, creándoles una protesta masculina y difícilmente pueden imaginar que el acto sexual traiga placer alguno. La mayoría consideran que el orgasmo es un espejismo totalmente inexistente.

6. **Ninfomanía**. Estas mujeres siempre se encuentran excitadas y desean constantemente ser llevadas al coito, entregándose sin ninguna discriminación a cualquier hombre que se les aproxime. Durante el desarrollo del trance sexual se muestran agitadas y aceleradas, pero casi nunca llegan a sentir un orgasmo total, lo cual puede advertirse en que al final del acto no se relajan o calman.

Este tipo de mujer frígida no se limita a experimentar una pasión insaciable hacia los hombres, sino que se entregan con desenfreno a la masturbación y nunca quedan satisfechas en lo que se refiere a la vida sexual. Las ninfómanas suelen sufrir fuertes depresiones y frecuentemente caen en la adicción a drogas.

7. **Tipo menopáusico**, el cual sucede por coincidencia en el climaterio por disminución de la actividad hormonal. En realidad estos casos son raros, dado que las mujeres que no eran frías antes de la menopausia no tienen razón para decrecer su deseo sexual en la época en la que existe mayor libertad y desaparecer el temor al embarazo.

8. **Pseudofrigidez**. Ocurre con demasiada frecuencia y se debe a la incapacidad técnica del hombre con el que se practica el sexo. En el fondo el orgasmo de la mujer depende de un grado altísimo de la competencia, método y habilidad que posea el varón aquel que no prolonga el coito da lugar al fracaso y frigidez de su pareja.

Severine quedaría dentro de los casos de pseudofrigidez, porque Pierre carecía de agresión sexual que ella requería, o sea, que la mujer desea que el hombre no actúe pasivamente. Tengo que agregar que la impotencia masculina de la que me ocuparé en el próximo artículo condiciona un enorme porcentaje de las mujeres que son irresponsivas en el coito.

Podríamos concluir que la identificación con los padres determina la sexualidad de la hija. Ella desea ser como su madre y busca a través de la imitación una liga afectiva y la expresión de sus aspiraciones eróticas. Si la progenitora no tiene mayores conflictos sexuales con su marido y este último transfiere el amor que sentía por su descendiente cediéndosela a otro hombre, la frigidez quedará descartada en la mujer adulta.